PUBLICACIÓN MENSUAL FUNDADA 2018
EDITOR: ARNALDO BATISTA ALONSO
@MEMORIASDELACIUDAD_CARDENAS
MADRID. ESPAÑA. NUEVA ÉPOCA.

• MEMORIAS de la CIVDAD •

ANIVERSARIOS DE LIBROS CUBANOS
SEGUNDA ENTREGA/SIGLO XIX
Reg. Salida No. 75
DICIEMBRE/2023

Ejemplar impreso del primer tomo del Diccionario, fondo bibliográfico del editor.

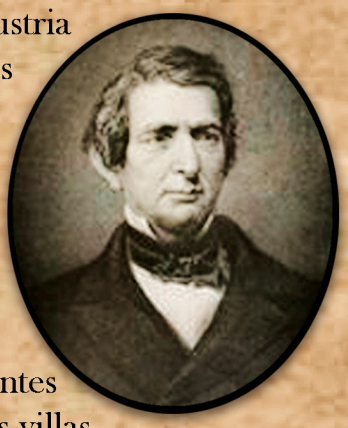
DICCIONARIO GEOGRAFICO, ESTADISTICO, HISTORICO DE LA ISLA DE CUBA

APVNTES DEL EDITOR

Madrid, julio de 1863, han transcurrido ocho meses desde que Jacobo de la Pezuela y Lobo ha entregado al editor Francisco de Paula Mellado el texto del primer tomo de su Diccionario Geográfico, Estadístico, Histórico de la isla de Cuba. Los avatares de la redacción del compendio han transitado un camino que hoy, a sus ciento sesenta años de publicación, solo pueden entenderse en aquel contexto de su ejecutoria. Por eso, resulta conveniente y prudente, que en un primer momento el acercamiento se sustente en las razones que motivan el empeño editorial de Pezuela. Porque como bien sabemos, toda intención es reflejo particular de los intereses de sus protagonistas (sin delimitar género), de ahí que la dimensión humana suele ser el primer indicio por el cual se debe o pretenda encauzar el análisis de la historia.

El Diccionario de Pezuela tiene sus antecedentes en el Diccionario Geográfico Estadístico de España y sus posesiones de Ultramar, de Pascual Madoz Ibañez (Pamplona, 1805-Génova, 1870), un volumen tan abarcador como pretencioso en cuanto al dominio, compilación y formas de comunicar el contenido. Que logra el empeño propuesto y actualmente se considera un texto de referencia que trasciende su época. Esta cuestión fundacional del texto de Madoz ya fue advertida en el esclarecedor artículo "El Diccionario Geográfico de Cuba de Jacobo de la Pezuela", de Francisco Quirós Linares, Ramón A. Alvargonzalez Rodríguez y Fermín Rodríguez Gutiérrez; ERIA, 1994, pp. 89-100.

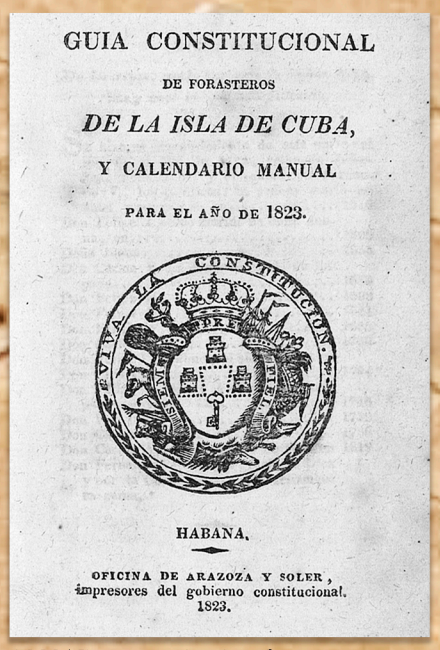
La obra de Pezuela, mantiene ese carácter de recopilar la información y diagramarla según la organización política, civil, militar y eclesiástica en base a su distribución geográfica. Jerarquizando las estructuras de poder según sea pertinente, Pezuela deslinda el ámbito insular. Incluyendo, como advierte en el prólogo, el carácter de la obra, que se mueve entre la descripción, la recopilación, consulta y sus propias observaciones. En este último aspecto se debe mencionar su estancia de cuarenta años en la isla, a donde Pezuela llega con treinta y uno. Una edad suficiente para aclimatarse a la escena de ultramar y asimilar las costumbres cubanas.



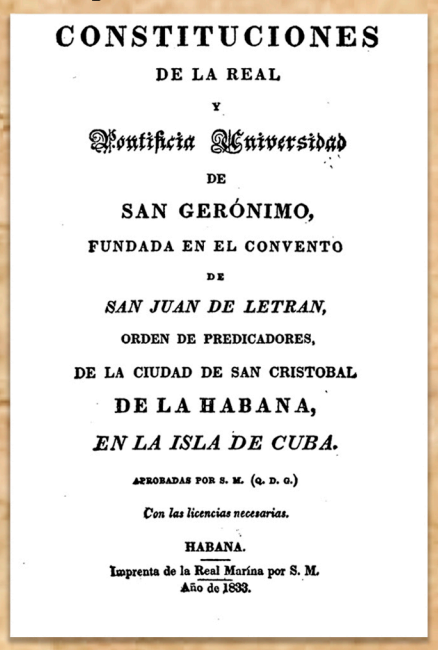
En 1863 Pezuela tiene cincuenta y dos años, la industria azucarera perfila una parte sustancial de los destinos económicos de la época, y esa huella se hace notar en el paisaje rural y urbano. Especialmente en las grandes ciudades del momento que disfrutan el dulce beneficio que el azúcar les reporta. Desde su posición, respaldada por su carrera militar lazos familiares y personales, el Diccionario es un ejercicio de consultas bibliográficas y cotejos de fuentes Tablas, apuntes biográficos, geografía, síntesis de las villas, ciudades y pueblos cubanos, desde el índice se advierte la envergadura del empeño de Pezuela. En total, los cuatro tomos alcanzan las mil ochocientas veintiocho páginas, notándose el incremento desde el primer volumen (213 págs.) hasta el último (693 págs.), una cifra que perfila el carácter abarcador del conjunto. Pero el Diccionario, además de su vocación enciclopédica del panorama cubano, muestra a tras luz un interés que tiene y le debe mucho a su época. Especialmente cuando nos referimos a la gobernabilidad del territorio "colonial", y la percepción de la metrópoli sobre sus dominios de ultramar. Una condición tan importante como la obra en sí misma y que define el Diccionario más allá del evidente suceso editorial que se articula entre España y Cuba. La trascendencia del conjunto del Diccionario permanece por su aporte ineludible a la historiografía hispano cubana. Hasta la fecha, no hay investigador que pueda obviar ese legado y se reitera la condición que prevalece inalterada entre las luces y sombras que permean el contenido recopilado por el autor. Francisco Calcagno, al referirse a Jacobo de la Pezuela y Lobo, con toda justeza anotó:

> Militar, literato, historiador: uno de los que más han trabajado sobre cosas de Cuba, especialmente en lo que se refiere á los ramos de historia, estadísticea y su Geografía. Y sus trabajos, más de una vez citados en esta obra nuestra, le han creado un nombre justificadamente inolvidable.

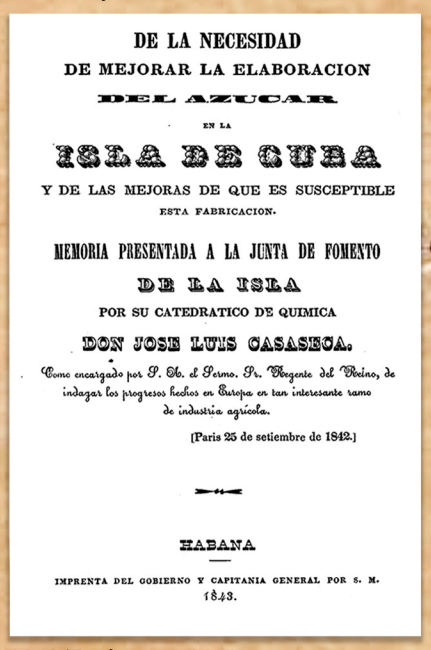
Portadas de libros publicados desde 1823 hasta 1893, el criterio para su inclusión es principalmente conmemorativo. La selección, que reconocemos breve, ilustra el ámbito editorial del periodo decimonónico insular y abarca temáticas de origen diverso (civil, política, ciencia y tradición popular).



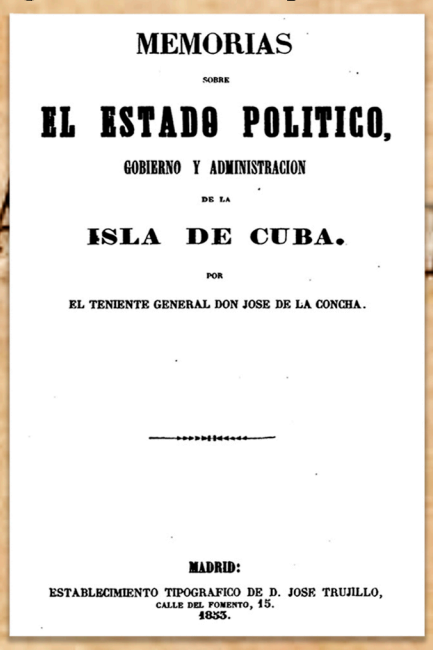
1823/Guía constitucional...



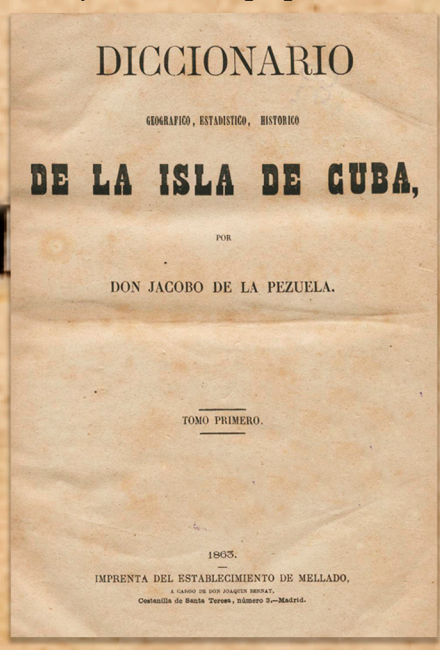
1833/Constituciones de San Gerónimo.



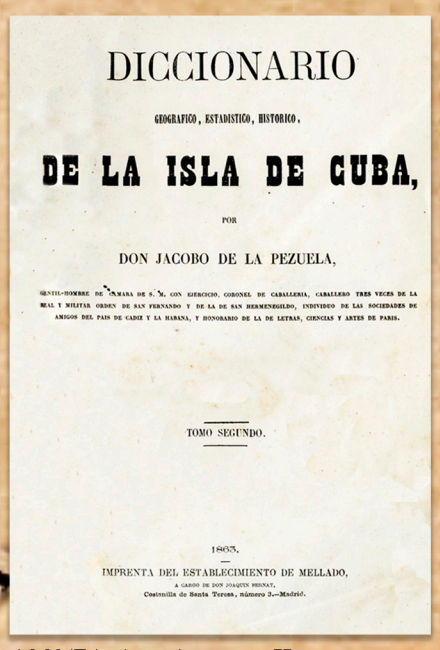
1843/De la necesidad...



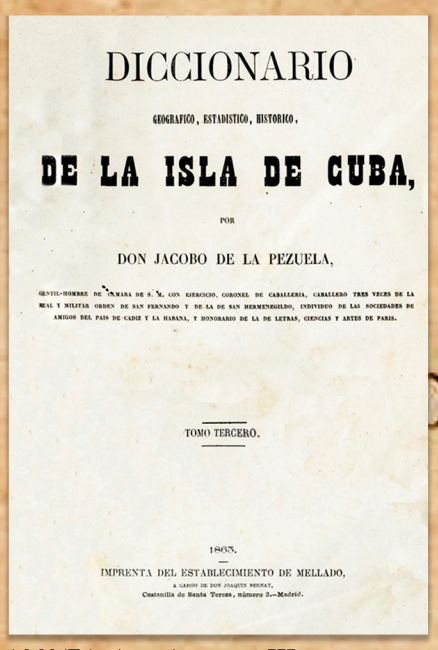
1853/Memorias sobre...



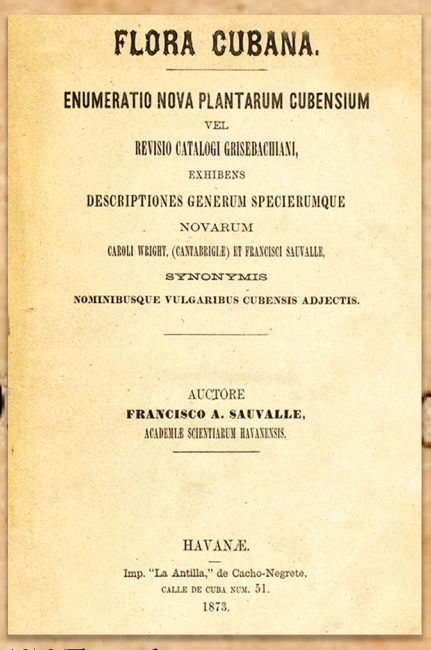
1863/Diccionario, tomo I



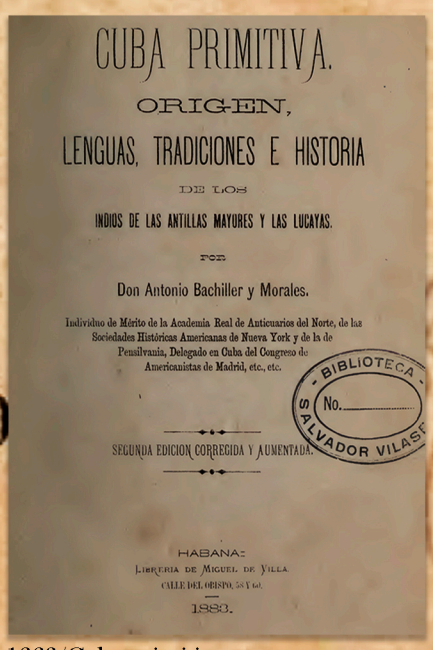
1863/Diccionario, tomo II



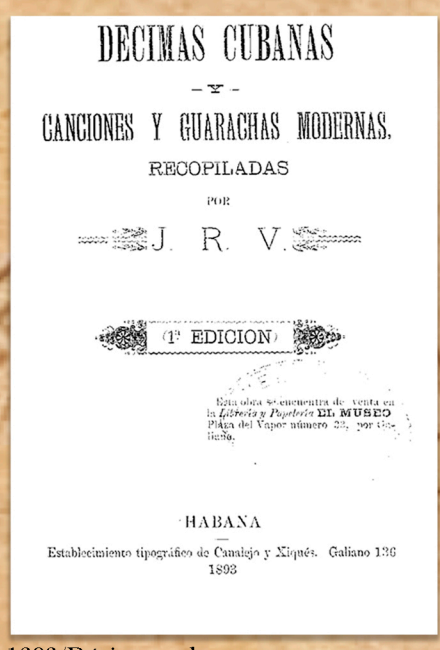
1863/Diccionario, tomo III



1873/Flora cubana.



1883/Cuba primitiva.



1893/Décimas cubanas...